

# EDITORIAL

Con entusiasmo presentamos el número 38 de nuestra revista *Sophia*. El título que resume la diversidad de enfoques y perspectivas es “El método inductivo en las humanidades y en la pedagogía”, una colección que invita a reflexionar sobre la fuerza transformadora de un enfoque metodológico esencial en la construcción del conocimiento.

Con las contribuciones reunidas en este volumen se propone indagar las distintas maneras en las que el método inductivo, a partir de la observación y el análisis de la realidad, establece conexiones entre los hechos y las teorías; de manera adaptativa y comprometida con el contexto, impulsa la práctica educativa. Este número tiene como propósito ofrecer un espacio para la comprensión de las distintas formas en las que las humanidades y la pedagogía integran el razonamiento inductivo y abren nuevas oportunidades para la reflexión, la acción y el aprendizaje.

El método inductivo contribuye para el descubrimiento de patrones y para la construcción de significados que van desde lo concreto hacia lo general, se presenta como una poderosa herramienta para repensar la enseñanza y la investigación en diversos ámbitos del saber. En un contexto global en el que los procesos educativos y culturales deben adaptarse a realidades cambiantes, la capacidad de generar conocimiento a partir de la experiencia se vuelve fundamental. Con este volumen, se pretende proporcionar una visión teórica exhaustiva, motivar a los lectores la aplicación de estas metodologías en su práctica diaria y suministrar una serie de categorías, principios, directrices e ideas para la implementación y el mejoramiento en el ámbito académico, así como en las comunidades en las que se desenvuelven.

La edición 38 de nuestra revista explora el impacto y las posibilidades del método inductivo en las humanidades y en la pedagogía, analizando sus fundamentos y las aplicaciones prácticas en contextos educativos y científicos.

Desde un enfoque experiencial y reflexivo, el método inductivo en las humanidades y en la pedagogía, reviste una importancia fundamental, responde a la necesidad de evidenciar la complejidad de los fenómenos humanos y sociales, ofrece un marco metodológico y didáctico enriquecido con la implementación de la observación, la experiencia y la reflexión, propicia la mejora de diversos procesos de investigación y

de enseñanza-aprendizaje. Su versatilidad y capacidad para adaptarse a las exigencias contemporáneas lo convierten en un recurso indispensable para fomentar una educación más crítica, inclusiva y orientada hacia el cambio y la transformación social.

Este método fomenta el aprendizaje activo y contextualizado, cualidades esenciales en un mundo donde el conocimiento y la educación enfrentan desafíos globales como la desinformación, la diversidad cultural y la transformación digital. Promueve una educación situada, centrada en la comprensión y en la articulación del conocimiento teórico-práctico.

Como es de conocimiento general, el método inductivo ha contribuido significativamente en la actividad científica tradicional y ofrece interesantes enfoques para comprender los distintos fenómenos de las ciencias humanas y sociales. Asimismo, su énfasis en la experiencia como fuente primaria del conocimiento resuena con las necesidades contemporáneas de una educación reflexiva, crítica y orientada hacia la acción.

Históricamente, “el ser humano desde sus orígenes empezó a cuestionarse acerca de sí mismo y de todo cuanto ocurría a su alrededor, empezó a reflexionar y a buscar explicaciones acerca de las causas y principios de todo” (Aguilar Gordón, 2015, p. 14), intentó hallar explicaciones desde el mito, la leyenda, el rito... y gradualmente empezó a buscar soluciones desde la razón, la experiencia, la ciencia, etc. En la medida en que establece relaciones entre diferentes fenómenos, implementa una variedad de métodos de investigación, descubre técnicas y procedimientos ordenados, sistemáticos y coordinados que configuran la ciencia desde al menos tres perspectivas, en las que predominan los siguientes criterios:

- Valoración de la razón humana mediada por el método matemático-deductivo.
- Valoración de la experiencia y de la observación de los hechos concretos mediadas por el método inductivo iniciado por Francis Bacon en la ciencia de la Modernidad.
- Valoración de la experiencia y de la razón, gracias al uso del método resolutivo-compositivo conocido como hipotético-deductivo (inductivista-deductivista) iniciado por Galileo.

Indudablemente, el método inductivo es esencial para abordar los desafíos educativos actuales en donde el aprendizaje requiere del equilibrio ineludible entre la teoría y la praxis-objetiva-sensorial propias de la realidad concreta en la que interactúa el sujeto. En las humanidades, el método permite la interpretación de los fenómenos culturales, históricos y sociales con un enfoque contextualizado y plural. En la pedagogía, se



traduce en estrategias de enseñanza que priorizan la experiencia y la participación de los estudiantes, fomentando la construcción de aprendizajes significativos y el desarrollo de competencias críticas.

Adicionalmente, es preciso considerar que el método inductivo responde a una necesidad creciente de vincular el conocimiento con la realidad, promoviendo soluciones educativas que integren la reflexión, la creatividad y la acción.

La transformación digital, la interdisciplinariedad y la diversidad cultural como rasgos característicos de la dinámica social propios del contexto actual, exigen la presencia del método inductivo en la educación. Es así como en la práctica educativa, se justifica el uso de metodologías como el aprendizaje-servicio, el enfoque por descubrimiento, el aprendizaje basado en problemas, entre otros. Todas ellas inspiradas en los principios de la inducción y cuya aplicación práctica, en conjunto, enriquece los procesos educativos y contribuye a la formación de ciudadanos críticos, analíticos, comprometidos y propositivos.

En la educación, el uso de una metodología inductivista “posibilita las relaciones horizontales entre el educador y el educando” (Aguilar Gordón, 2019, p. 94). Del mismo modo, en el proceso de la investigación, ambos se configuran como “agentes activos para la construcción del conocimiento y así se logra una mayor dinamización del proceso de enseñanza-aprendizaje” (p. 95). Este tipo de metodología es utilizada con el fin de evaluar el potencial de aprendizaje como producto de la interacción con el contexto en el que la experiencia, la observación y la participación juegan un papel importante. El método inductivo en la praxis pedagógica fomenta el diálogo de saberes y potencia el desarrollo de las competencias para aprender a conocer”, “aprender a hacer”, “aprender a ser y “aprender a vivir con los demás”, al estilo de los cuatro pilares de la educación, sugeridos en el informe *La educación encierra un tesoro*, presentado a la UNESCO por Jacques Delors (1996).

En la pedagogía, el método inductivo se traduce en una herramienta clave para promover aprendizajes activos, significativos y basados en la observación y en la experiencia; promueve el descubrimiento guiado, la resolución de problemas y la toma oportuna de decisiones. Este método refuerza la necesidad de una educación que integre experiencia, acción y pensamiento crítico, motiva la creación de un escenario en el que los estudiantes sean participantes activos en la construcción de los saberes. Además, su integración con principios constructivistas y enfoques participativos lo convierten en un recurso educativo que responde a las demandas contemporáneas de innovación y personalización del aprendizaje.

En las humanidades, la inducción permite una aproximación metodológica que combina el rigor analítico con la sensibilidad interpretativa, favoreciendo una comprensión integral de los fenómenos sociales y culturales. El método inductivo resulta indispensable para interpretar contextos socioculturales y establecer conexiones entre fenómenos específicos y teorías más amplias; se convierte en una de las mejores herramientas para construir teorías a partir de la observación y la experiencia, interpretar fenómenos humanos desde una perspectiva situada y empírica.

## Estructura de Sophia 38



Los diez artículos aprobados para el presente volumen se distribuyen entre la temática central de la convocatoria y la variedad de temas relacionados con la misma. Todos los documentos en conjunto evidencian la versatilidad y eficacia del método inductivo en diversos campos educativos, desde la formación ética hasta la enseñanza de ciencias, promoviendo una educación más reflexiva, dinámica e integrada con las tecnologías emergentes.

### *Sobre el tema central*

Inicia el recorrido intelectual, el artículo “El rol del método inductivo como vínculo entre las teorías educativas y las prácticas de aula”, elaborado por Luis Rodolfo López Morocho (Bélgica) y Christian Paul Jaramillo Baquerizo (Ecuador), explica el papel del método inductivo en la vinculación con las teorías educativas, los modelos pedagógicos, la investigación educativa y la práctica de aula. Destaca la relevancia del método inductivo en la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Continúa el artículo “Aportes del método inductivo a la enseñanza de la ética militar”, propuesto por Andrés Eduardo Fernández Osorio (Colombia), Marina Miron (Reino Unido) y David Whetham (Reino Unido), orienta el respeto por los derechos humanos, la observancia de las leyes de la guerra y la protección de la legitimidad institucional. En este sentido, la ética militar se presenta como una herramienta fundamental para orientar el comportamiento de los militares en entornos complejos, para garantizar la toma de decisiones responsables, direccionar las actitudes y el comportamiento del personal militar mediante la aplicación de métodos innovadores como el método inductivo.

Por su parte, el manuscrito “Metodologías inductivas en la educación, apoyadas por la integración de la tecnología”, presentado por los mexicanos Magda Collazo Fuentes, María Guadalupe Veytia Bucheli y

Francisco Javier Rivera Alejo, analiza la traducción y validación del instrumento desarrollado para aplicar el método inductivo con el modelo SAMR, en contextos educativos hispanohablantes, para facilitar su uso en la enseñanza-aprendizaje con tecnología. El trabajo explica que la metodología inductiva se complementa con tecnologías educativas para promover una enseñanza más interactiva y sustentada en evidencia. Mediante la aplicación del modelo SAMR se demuestra que la integración de tecnologías facilita la aplicación de metodologías inductivas en el aula.

En el mismo orden de importancia se encuentra “Inducción y analogía en las éticas aplicadas en proyectos socioeducativos”, desarrollado por las mexicanas María Teresa Yurén Camarena, Elena Guadalupe Rodríguez Roa y Miriam de la Cruz Reyes. Aquí las autoras explican las ventajas de articular la inducción y la analogía con las éticas aplicadas en proyectos socioeducativos. En este sentido, examinan las posiciones teóricas sobre el estatuto de las éticas aplicadas, confirmando que la inducción y la analogía están presentes. Además, consideran que estas metodologías contribuyen para el mejoramiento de los aprendizajes y establecen pautas de comportamiento moral contextualizadas.

Finalmente, el artículo “Construcción conceptual en física a través de métodos didácticos inductivos”, elaborado por Julio Cuevas Romo (México), discute la aplicación de estrategias inductivas para la enseñanza de conceptos científicos de la física, considera que el uso de estrategias didácticas con características inductivas aporta para el mejoramiento de la comprensión conceptual en estudiantes de ciencias exactas.

### *Sobre la sección abierta (misceláneos)*

Los cinco artículos que se incluyen en este apartado, abordan contenidos y temáticas variadas, pero indirectamente relacionadas con el tema central de la convocatoria. A continuación, una breve presentación de los mismos.

El texto que abre el camino de la reflexión es “El enfoque erotético en ecocrítica”, por Dancizo Yarness Toro Rivadeneira (España). El autor analiza la interrelación existente entre los marcos conceptuales de la ecología y la teoría crítica literaria; sugiere una estructura común basada en agendas de problemas que enriquecen la práctica científica y la enseñanza; destaca la importancia de los cuestionamientos en las ciencias ambientales para redefinir nuevas agendas de investigación integrando marcos conceptuales no unificados por una teoría central; sostiene que “la ecocrítica se configura como un programa de investigación estructurado de manera erotética, al igual que la ecología”.

Le sigue el artículo “Perspectiva crítica de la innovación educativa desde las metodologías activas de aprendizaje”, elaborado por los españoles Romina Denise Jasso Alfieri, Vicente de Jesús Fernández Mora y Antonio Daniel García Rojas. Los autores plantean las metodologías activas como medios idóneos para implementar la innovación educativa, la cual debe estar centrada en un enfoque social que considere a las personas como el centro fundamental de todo proceso formativo, como creadoras y como sustentadoras de dichas innovaciones. La propuesta se encuentra respaldada en aspectos fundamentales propios de la teoría educativa, la filosofía de la educación y de la filosofía de la innovación educativa.

Por su parte, “Aportes de la escuela de Frankfurt y Edgar Morin para fomentar el pensar dialéctico y complejo en la educación”, de Sheila López Pérez (España), bosqueja una propuesta educativa “que complejice la manera de pensar de los adolescentes escolarizados y su manera de convivir con la incertidumbre, el devenir y la otredad”. La autora considera que el pensar dialéctico y complejo puede y debe articularse para formar “ciudadanos capaces de hacerse cargo de sus democracias” y asevera que es indispensable “promover una educación para la complejidad, la comprensión y la libertad”.

Asimismo, el texto “Los modelos científicos como herramientas epistémicas abstractas para aprender a razonar”, desarrollado por Juan Bautista Bengoetxea Cousillas (España), establece que la filosofía de la ciencia y de la educación han valorado críticamente las virtudes de los diversos métodos científicos, en especial de los inductivos y deductivos. Adicionalmente, sostiene que la modelación basada en evidencias empíricas es una práctica de alto interés en lingüística y a partir de ello compara dos enfoques filosóficos de la modelación científica: el representacional y el pragmático.

Este recorrido de enfoques y perspectivas concluye con el artículo “El desafío de la escritura académica utilizando herramientas virtuales”, presentado por Verónica Patricia Simbaña Gallardo, Lilian Mercedes Jaramillo Naranjo y Santiago Fernando Vinueza Vinueza (Ecuador). Aquí los autores muestran el aporte de Scrivener y Evernote como herramientas digitales valiosas para la escritura académica, ya que “permiten insertar notas escritas, notas de voz, resúmenes, documentos, imágenes, citas de autores, audios, links...”, haciendo que esta práctica (tradicionalmente universitaria e investigativa) se vuelva más eficiente y sistematizable.

En este número 38 de Sophia, dedicado al “Método inductivo en las humanidades y en la pedagogía”, celebramos la riqueza y profundidad de un enfoque metodológico que sigue transformando la forma en que

entendemos y practicamos la enseñanza, la investigación y el aprendizaje. A través de las contribuciones de destacados autores, se ha explorado cómo la inducción, al basarse en la observación y la interpretación de fenómenos concretos, permite construir teorías y modelos que no solo enriquecen el ámbito académico, sino que también tienen un impacto directo en la formación de estudiantes y profesionales comprometidos con una educación más reflexiva y crítica sino también realiza una invitación a la práctica pedagógica, mostrando cómo el método inductivo puede fomentar una enseñanza más dinámica, inclusiva y adaptada a los desafíos de la sociedad contemporánea.

Al cerrar este volumen, nos llena de satisfacción saber que el método inductivo, lejos de ser una herramienta de investigación, se erige como un puente que conecta el conocimiento con la acción, las teorías con las realidades del aula y la reflexión con la praxis. En un mundo en constante cambio, donde la capacidad de apropiación, de creación y de aprendizaje de nuevas realidades es esencial, el enfoque inductivo emerge como una fuente de inspiración y de innovación.

Agradecemos a todos los autores por su valiosa contribución intelectual; a los revisores de los artículos por su aporte en el proceso editorial y a nuestros lectores por su continuo apoyo. Esperamos que este número contribuya para la generación de nuevas ideas y diálogos que enriquezcan aún más el campo de las humanidades y de la pedagogía.

Floralba del Rocío Aguilar Gordón  
 Editora



## Bibliografía

- AGUILAR GORDÓN, Floralba
- 2015 Editorial. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (19), 13-19. <https://sophia.ups.edu.ec/index.php/sophia/issue/view/28>
  - 2019 Enfoques y perspectivas pedagógicas latinoamericanas. En Floralba Aguilar Gordón (coord.), *Enfoques y perspectivas del pensamiento pedagógico latinoamericano* (pp. 79-119). Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/19039>
- DELORS, Jacques
- 1996 La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI (compendio). Madrid, Santillana, Ediciones UNESCO. Recuperado de: <https://acortar.link/isoDjI>